

NECESARIO Y SUFICIENTE

Less is more o “menos es más” es un fragmento del poema “Andrea del Sarto”, el llamado pintor perfecto, escrito por Robert Browning en 1855 sin siquiera sospechar que después lo utilizaría Mies Van Der Rohe en la mítica entrevista publicada por el *New York Herald Tribune* el 28 de junio de 1956. Éste definiría el diseño minimalista, una especie de brazo armado del movimiento moderno.

Van Der Rohe, arquitecto y diseñador industrial, utilizó la frase en el sentido de contención del diseñador frente al objeto diseñado, y sería él mismo, años más tarde, quien confidenció que la máxima que lleva como estandarte la escuchó de Peter Behrens, cuando trabajaba en su taller. Behrens, al observar las diferentes alternativas que el joven Mies había dibujado para las fachadas de una industria, eligió la más simple sentenciando “menos es más”.

Este principio de diseño, que rechaza lo que no es estrictamente necesario, con el tiempo ha traducido la austeridad en términos puramente estéticos, despojándola de su profundo sentido ético, llegando incluso a la contradicción de encontrarnos con tiendas de lujo “estilo minimalista”.

Recientemente, el arquitecto italiano Pier Vittorio Aureli, nos propone reemplazar el concepto “menos es más” por el de “menos es suficiente”. Entre otras razones por el uso capitalista que, en su obsesiva búsqueda de optimización, interpreta menos salario-por más trabajo; menos seguridad social- por más creatividad; y, por menos inversión - más acumulación de riqueza. Contrariamente, la palabra “suficiente” remite la acción de diseño a un lugar preciso a diferencia del “más” que se nos muestra desarraigado e internacional.

El número 16 de la revista Arteoficio “Ciudad y coyuntura”, nos muestra un conjunto de reflexiones y acciones en lugares afectados por la desigualdad social. Esto se refleja en los títulos de sus artículos: “Pandemia & arquitectura”, “Entre manos y fiestas”, “Subversión de la imagen y apropiación espacial”, “Cabina de emergencia Covid”, “La puerta” y “Edificio Bascuñán”. Ante dicha situación que ha sido visibilizada por las revueltas sociales, desastres naturales y la emergencia sanitaria causada por la pandemia del Covid 19, la revista asume una voz ante un cuerpo colegiado, el de los arquitectos, caracterizado hasta ahora por el silencio.

El pueblo, hoy nos impone un mandato político-tecnológico que nos interpela a posponer cualquier pretensión estética, incluso la de *menos es más*, para que al igual que el Servicio de Urgencia de la Posta Central demos respuestas, como dice el ingeniero Sergio Valdés, “necesarias y suficientes”.

Arq. Jorge Lobiano Yaber

NECESSARY AND SUFFICIENT

Less is more is a fragment of the poem “Andrea del Sarto”, the so-called perfect painter, written by Robert Browning in 1855 without even suspecting that the expression would be used later by Mies Van Der Rohe during the mythical interview published by the New York Herald Tribune on June 28, 1956. This would define minimalist design, a kind of armed wing of the modern movement.

Van Der Rohe, architect and industrial designer, used the phrase in the sense of the designer's restraint in front of the designed object, and it would be himself, years later, who admitted that the maxim that he carried as a banner was heard from Peter Behrens, while working in his studio. Behrens, when observing the different alternatives that the young Mies had drawn for the facades of a factory, chose the simplest one, stating “less is more”.

This design principle, which rejects what is not strictly necessary, over time has translated austerity into purely aesthetic terms, divesting it of its deep ethical sense, even reaching the contradiction of finding “minimalist style” luxury stores.

Recently, Italian architect Pier Vittorio Aureli proposed replacing the concept “less is more” by that of “less is enough”. Among other reasons because of the use that Capitalism has made of it, that in its obsessive search for optimization, interprets less salary for more work; less social security for more creativity; and less investment for more accumulation of wealth. On the contrary, the word “enough” keeps the design action within a precise place, unlike the “more” that is shown to us uprooted and international.

This issue of the journal Arteoficio, “City and Conjuncture”, shows us a set of reflections and actions in places affected by social inequality that is reflected in the titles of its articles: “Pandemic & architecture”, “Between hands and parties”, “Subversion of the image and spatial appropriation”, “Covid emergency cabin”, “The door” and “Bascuñán Building”. Faced with this situation, which has been made visible by social unrest, natural disasters and the health emergency caused by the Covid 19 pandemic, the journal assumes a voice instead of the collegiate body of architects, characterized so far by silence.

The people today impose on us a political-technological mandate that challenges us to postpone any aesthetic claim, even that of less is more, so that, like the Central Emergency Health Service does, we can give, as engineer Sergio Valdés says, “necessary and sufficient” answers.